

Los soldados en la línea de Teruel son la mejor compañía para los habitantes de los pueblos



Acción contra los bombardeos salvajes de la aviación extranjera!
Refugios en todas las ciudades, con la colaboración activa del pueblo, de los Sindicatos y de los Comités de vecinos!
de nuestras defensas antiaéreas! ¡Bombardeo incesante de los objetivos militares en la zona invadida!

LA VICTORIA HARA JUSTICIA SOBRE LOS ASESINOS!

NUESTRA ASAMBLEA DE MAÑANA UN GRAN PARTIDO AL SERVICIO DEL PUEBLO

En la idea de movilizar a todos los militantes del Partido para el cumplimiento de las grandes tareas que el Partido Comunista y todo el pueblo tienen planteadas, mañana se celebrará otra gran asamblea de los militantes de Madrid. Nuestro Partido es la organización política numéricamente más importante de nuestra ciudad. Cuenta con decenas de millares de afiliados que combaten al fascismo con las armas en la mano. Tiene millares de militantes en las fábricas y en los talleres de Madrid. Tiene en sus filas a millares de mujeres, de esas magníficas mujeres que con tanto entusiasmo y tan enorme decisión se han incorporado al trabajo activo en el frente de la producción.

Todo este gran número de hombres y mujeres de la clase obrera que está formado nuestro Partido en Madrid constituye una fuerza de primer orden en la lucha y en el trabajo que el pueblo tiene para lograr la solución de los problemas que tiene planteados en esta hora histórica. Los comunistas de Madrid, en contacto con la realidad viva de cada instante, en contacto estrecho y cordial con los camaradas socialistas, con los camaradas anarquistas y con los amigos republicanos, ponen a diario toda su gran movilidad, toda su gran capacidad creadora al servicio de la causa común, que es la victoria sobre el fascismo nacional y extranjero y el desarrollo de nuestra revolución popular. La situación que nace de la fuerza que hoy ya tiene el Partido Comunista no ciega en modo alguno a los que formamos en él. Consideramos que las circunstancias actuales, cuando proclamamos por estar situados ante jornadas duras, ante batallas decisivas, nos obligan a reforzar la eficacia de todas las armas de combate. Y un arma de combate de primer orden es, en la guerra y en la revolución, el Partido Comunista.

No hará falta recordar que en todo momento nuestro

Partido ha estado en su puesto orientando a las masas y luchando junto a ellas, exaltando el espíritu de lucha del pueblo y señalándole el camino justo que ha de conducirle a la victoria. Todo esto es bien conocido. Por eso la preocupación cardinal de los militantes del gran partido que es hoy el Partido Comunista reside en la necesidad de reforzar aún más su eficacia, de dar aún mayor volumen a su movimiento; en una palabra, en reforzar su partido.

Hay aún miles y miles de combatientes, de magníficos obreros, de soldados de la producción; hay miles y miles de mujeres trabajadoras que no están encuadrados en ningún partido. Tarea de los comunistas es lograr que muchos de estos trabajadores, de estos combatientes y de estas mujeres formen en las filas revolucionarias de nuestro Partido. En las filas del Partido que lucha bajo la bandera gloriosa de Marx-Engels-Lenin-Stalin. Con este reforzamiento de nuestro Partido, los comunistas prestan un mayor servicio a nuestro pueblo. Con nuestro fortalecimiento trabajamos más eficazmente por la unidad de todos los trabajadores y de todo el pueblo, aportamos una mayor fuerza revolucionaria organizada al trabajo del Frente Popular.

Pero también ha de plantearse en la asamblea de mañana, como refleja el comunicado reciente de nuestro Buró Político, ante los militantes del Partido en Madrid, una necesidad creciente, imperiosa, de nuestro movimiento. Esta es la mayor capacitación, la educación rápida desde el punto de vista del trabajo y la orientación revolucionaria de todos los militantes del Partido. La enorme cantidad de militantes nuevos que hay en sus filas precisa de esta educación, de esta mayor formación para que su actividad acreciente la eficacia. Y también porque en la situación revolucionaria y de guerra que vivimos los problemas que cada día se plantean al Partido y al pueblo son mayores y más diversos. Por esta razón, se precisa de la mejor formación política de nuestros cuadros y de nuestros militantes a fin de que en cada momento sepan orientarse en todas las situaciones y dar solución a todos los problemas.

Y tampoco en la asamblea de mañana no ha de quedar al margen lo que es siempre una preocupación esencial de los comunistas: la unidad. Ahora como siempre el Partido Comunista levanta muy alta la bandera de la unidad de todos los trabajadores y de todo el pueblo. Decimos antes que cuanto más fuerte sea nuestro Partido, mayor eficacia rendirá su trabajo en favor de la unidad. Este hecho indiscutible está avalado por la necesidad primordial de nuestra guerra, que dicta como solución posible y fácil a los problemas de una unidad estrecha, firme, inquebrantable, tanto en los frentes como en la retaguardia. Para la solución de los problemas difíciles, para hacer frente a las jornadas duras que aún nos quedan, para acelerar la victoria, el Partido Comunista reclama la unidad. Y en el plano general de la unidad, nuestro Partido considera preciso el reforzamiento de los lazos de cordialidad, el reforzamiento de la unidad de acción a través de todas las actividades de comunista y socialista. Nuestro Partido considera preciso el fortalecimiento de estas relaciones y de este trabajo común entre socialistas y comunistas para la más rápida realización del gran Partido Unico del Proletariado.

Estas son, entre otras, las cuestiones esenciales que van a discutir mañana los militantes del Partido en Madrid. No hay duda de que esta asamblea reportará un gran beneficio a la unidad. Con el Partido. Con el pueblo. Con la lucha para ganar la guerra y la revolución. En ellas también aprenden los nuevos afiliados a conocer a su Partido, a orientarlos en cada momento y en cada situación.

Y estamos interesados en que nuestro Partido, el gran Partido Comunista de España, sea cada vez más fuerte, sea cada vez más bolchevique, con objeto de ayudar a la clase de la que es vanguardia revolucionaria, a mejorar sus condiciones de vida, a resolver todos los problemas que se le plantean para ayudar más eficazmente a todo el pueblo a ganar rápidamente la guerra y a llevar hacia adelante la revolución popular.



El comandante Fernández.

CARABANCHEL Voladura de dos minas Un alférez, un sargento, un cabo y ocho soldados prisioneros

CARABANCHEL nos ofrece cada día nuevas voladuras. La lucha entre casas reduce la guerra a las explosiones de minas y a los golpes de mano. En la madrugada de ayer, dos nuevas voladuras hicieron saltar hechas añicos una trinchera fascista de primera línea. La explosión se oyó en todo Madrid y conmovió el frente

de Carabanchel como una sacudida eléctrica. A las seis de la madrugada estallaron las dos minas, en el Hospital Militar y la Plaza de Toros. Una hora antes, el comandante había comunicado a sus hombres que se iba a realizar la operación. Y era tal el entusiasmo de los combatientes, que todos se ofrecieron para participar en ella.

MADRID, palabra universal

Si hay una palabra española que haya adquirido resonancia universal, que se pronuncie en todos los idiomas con el mismo fervor y hasta con las mismas letras, que con sólo sus signos haya logrado ser un poema de heroísmo y un canto de libertad, el canto de lucha y anhelo de todos los pueblos que luchan por la libertad y la independencia, por la causa del proletariado mundial. Su gran ejemplo de defensa y heroísmo, sus magníficas jornadas populares de noviembre, en las que todo un pueblo se dispuso a la resistencia con armas caseras, frente a toda la avalancha de Ejércitos que el fascismo internacional pretendía echarle encima; su formación, su disciplina de acero, su decisión erguida lo ha dado esta resonancia universal, como no lo tuvo nunca. Porque antes, en ese momento, cada día se hundía más empujando por la fuerza de nuestras armas, su nombre tenía otra sugerencia: la del casticismo, la de la España negra—de pandereta, cuando de dolor—, que nos dejaron todos lo que ahora, impotentes para la lucha contra el pueblo, han abierto su puerta a los invasores. Madrid supo lo que era esa afrenta de ese falso orgullo popular que creaba su nombre, y sin cambiárselo, con sólo su gesto recto, lo convirtió en este aire de defensa y libertad, en este resaca de causa justa, popular que ahora ha adquirido.

Por eso, Madrid debe obtener la atención máxima, a fin de que los cuidados de todos los españoles honrados, de todos los antifascistas, por eso, hoy que se vive con el mayor afán, hacer que sus gentes heroicas se escusen de vivir, de cuidar, de atender, que sea aquí ejemplo de valor y heroísmo—onde todas las cosas sean ejemplo, donde todo esté previsto, donde hasta los problemas de la anomalía—la Prensa, el cinematógrafo, el transporte—tenga, no sólo una rápida solución, no un perfecto desarrollo. Por eso, porque Madrid, blanco de los ojos del mundo, capital del antifascismo universal, reciba la satisfacción, el pequeño premio a su cuidado y la atención de todos, pueda presentarse digno y airoso ante la admiración mundial.

ANECDOTARIO HEROICO DE LAS JORNADAS DE LEVANTE

(Crónica de Clemente Cimorra)

Yo quiero hoy dar una lista breve que explique por qué los combatientes figuran después de las operaciones en unas hojas de comportamientos extraordinarios, documento anónimo casi siempre para el pueblo que sigue anhelante la marcha de la guerra y la suerte de sus hijos, los soldados.

Aquí van unos nombres de la batalla de Teruel. Los que se saben en circunstancias parecidas, aunque el cronista no haya podido presenciar ni recoger sus hechos, están seguros de que para ellos es especialmente el homenaje. Ellos son el ejemplo y la selección que hay en todas las acciones colectivas, y más en esta guerra, que es globalmente heroica.

mueren las manos de trabajador. No importa. Igual se ahogan en el cañón de acero. Y el frío del acero le hunde una llaga profunda.

Los compañeros y el oficial se dan cuenta.

—Tienes que retirarte; no puedes seguir con las manos así.

—Eso no es motivo para retirarme; no me marchó mientras no tenga en pie.

Y el soldado sigue. Con su fusil y sus manos de trabajador.

EL ABRIGO EN LA ALAMBRA

El cabo de dinamiteros Juan Mahillo Hernández tenía ya un balazo en el cuerpo; pero continuaba obsesionado por aquel fusil ametrallador enemigo, que localizaba insistentemente a los compañeros que le rodeaban.

Se va huriéndose por el terreno hasta las alambradas de los fascistas. Recibe otro balazo. ¿Va a desistir de su intento? Parece que no puede ser de otro modo. Sin embargo, quiere, con voluntad de hierro, el fusil ametrallador. Como le tiran con rabia, recurre a un ardid, alarde de ingenio y seriedad.

(Pasa a la página siguiente.)

“El pueblo español no puede perder la guerra”

Si Francia e Inglaterra levantaran el embargo de armas, la lucha sería muy breve

Londres, 31.—En una localidad cerca de Manchester se ha celebrado un mitin organizado por el Partido Laborista. Hizo uso de la palabra uno de los comisionados recientemente por el Partido Laborista para visitar España republicana. Expuso detalladamente las impresiones recogidas durante su estancia en la España leal. Puso de relieve la magnífica organización y disciplina del Ejército republicano, con lo que el pueblo español da una vez más pruebas de su capacidad y voluntad de luchar hasta lograr la victoria. Afirmó que el pueblo español no puede perder la guerra, pues dispone de un potente Ejército y de unas reservas inagotables.

“El Gobierno de la República—terminó diciendo—puede poner en el campo de lucha un millón de hombres. Los leales dicen: “Dadnos municiones y solucionaremos inmediatamente el conflicto.” Si Francia e Inglaterra levantaran el embargo de armas, el conflicto quedaría terminado en un plazo aproximado de dos a tres meses.”—Fabra.

LA QUEMADURA DEL HIELO

Diego Rosado es un combatiente del segundo de la 69. Usaba camuflado, transportaba consigo. Aquella temperatura de maldición helaba las carnes, aun en el trajinar de la lucha. A Diego se le helaron las manos y perdió en ellas toda sensibilidad. Como



El comandante Durán, cuya visión tanto se ha distinguido en los últimos combates de Teruel.

Voluntario y soldado a los setenta años El comandante Castillo, jefe de nuestro Ejército

Se le vieron la laureada de San Fernando.

BUEN REVOLUCIONARIO

Después de hacer toda la campaña de Cuba y Filipinas—las acciones de Joló y Mindanao van ligadas íntimamente a los recuerdos de su vida militar en las antiguas posesiones españolas—, solicitó el retiro. Era el año de 1902.

Se retiró con el grado de teniente que, por acciones de guerra y antigüedad de servicio, pasó al inmediato—capitán—en el momento de elevarse de la vida activa. Diez años más tarde—cuando del escalafón—recibía los galones de comandante, con carácter honorario.

(Pasa a la página siguiente.)

La obra espléndida que han venido realizando las fuerzas a sus órdenes es demostración ejemplar de la capacidad de este jefe de nuestro Ejército popular. Pero hoy en su vida—una vida que lleva ya recorridos setenta y dos años—algo acaso más notable y significativo, revelación clara del carácter que tiene fiel reflejo en la obra que ha llevado a cabo.

Al producirse el alzamiento militar fascista, el comandante Castillo era comandante retirado del Ejército español—vivía en la provincia de Ciudad Lábrea, guardando quizá los recuerdos de una vida llena de azares y operaciones guerreras, y sin poner seguramente que, a sus años, tendrían sus conocimientos y su entusiasmo que revivir nuevamente las jornadas que en la guerra de Cuba

Gran asamblea de militantes del Partido Comunista

Para discutir la resolución de la última reunión del Buró Político

MAÑANA, MIERCOLES,
DÍA 2 DE FEBRERO

EN EL
MONUMENTAL
CINEMA

La entrada será previa presentación del carnet.

En la patria del Socialismo

La protección a los inválidos del trabajo y las obreras embarazadas

Moscú, 1. (Servicio radiotelegráfico A. I. M. A.).—El presupuesto de gastos para el año 1938 de la fábrica de construcción de maquinaria pesada del Ural pasa de ocho millones de rublos, de los cuales dos millones serán empleados para atender a los inválidos del trabajo y un millón y medio para ayudar a las obreras encinta.



Comandante Castillo y Clotilde Martín Criado.

LOS PREPARATIVOS DEL VIAJE DE HITLER A ITALIA



El “führer” aprende un nuevo paso de la oca con su bota italiana.

(Dib. de Boris Efimov.)

La defensa pasiva de Madrid Puede ser pronto una realidad

Por el Ministerio de Defensa se ha dado una nota en la que se recuerda, en diferentes ocasiones el proyecto de ley de 28 de julio último que declaró obligatoria en todo el territorio la defensa pasiva contra los ataques aéreos.

Nosotros, que hemos tratado este problema repetidas veces y comentado en diferentes ocasiones el proyecto de defensa pasiva presentado por la minoría comunista en el Consejo Municipal, así como las iniciativas de la minoría comunista en el Consejo Provincial, volvemos a insistir en la necesidad urgente de resolver el problema de la defensa pasiva dentro de las posibilidades materiales y de una manera organizada, tomando—por el bien que ello nos ha de aportar—las enseñanzas, las experiencias adquiridas desde que comenzó la guerra.

Madrid y su provincia necesitan refugios. El pueblo los ha reclamado en cuantas asambleas de masas han celebrado nuestras minorías municipales. Y se ha manifestado de una manera clara y terminante que el pueblo, todo el pueblo—hombres y mujeres—, ofrece su aportación física y económica para resolver—dentro de lo posible—dicho problema. Se ha destacado la labor realizada en este servicio por los Comités de Vecinos. Y se ha significado la ayuda que sobre este particular pueden prestar los Sindicatos, las Empresas, etc.

En el proyecto presentado por nuestra minoría municipal—y al que aludimos anteriormente—se recogía ya esa ayuda popular. Y había en él dos cuestiones que queremos destacar: una, la de que—atendiendo a las experiencias de la guerra—se militarizaran estos servicios, y otra, la de aprovechar cuantos locales apropiados hubiera para que, una vez reforzados con arreglo a una dirección técnica, sirvieran de refugios. Y todo ello en-

LA PRUEBA DE FUEGO Para las nuevas Brigadas

Nuevos soldados del pueblo incorporados en las últimas movilizaciones ocupan ya las trincheras de la independencia de España. Han salido de las fábricas, de las oficinas y de los comercios.

La guerra exige los mismos sacrificios en todos los frentes. Unas veces la lucha se enciende en el Sur; otras, en el Este; otras, en el Centro. Llegamos a pasos agigantados el triunfo total y absoluto del pueblo español. Todos estos combatientes incorporados últimamente van, pues, a cumplir un papel decisivo para el porvenir de su patria. Desde su puesto anónimo y heroico de soldado tienen ante sí la grave responsabilidad de la misión que se les ha confiado.

Reunión del Consejo de ministros

Barcelona, 31 (12 n.).—Esta tarde se ha reunido el Consejo de ministros. Terminó la reunión a las nueve y media de la noche. A la salida, los periodistas abordaron a los ministros de Instrucción Pública y Justicia, preguntándoles si el Consejo había acordado suspender la reunión de las Cortes mientras persistieran los bombardeos fascistas contra poblaciones abiertas. El ministro de Instrucción contestó que no habían tratado de eso asunto. También dijo que la reunión había sido un cambio de impresiones de tipo general, habiéndose aprobado gran número de decretos.

